



A 14

CULTURA

RE. MAFESCUERIO
SÁBADO 25 DE SEPTIEMBRE DE 2010

CRÍTICA | ÓPERA

"El Postino": una ópera para el mundo con Chile convertido en un sueño

LUZ GARCÍA DE PARRAL
Bautista los Angeles, Chile

En el Bicentenario de Chile, una compañía como la Ópera de Los Angeles rinde homenaje a Pablo Neruda estrenando "El Postino", del compositor mexicano Daniel Catán. La experiencia sobrepasa porque es única, y después, por varias circunstancias: el Himno Nacional de los Estados Unidos al inicio; la presencia de Claudio Domingo sobre la escena; el ministro de Cultura, Luciano Cruz-Coke, un primer hijo; la partitura en español y con sustitutos en inglés, y los textos del barito cantados, dichos y hasta escritos sobre el escenario. Y Chile ahí en medio, como un sueño, una serie de poemas que se evoca, ahora y después.

Hay motivos para celebrar, sin duda. Porque estamos hablando del que quizás sea el mayor tributo al más extranjero a nuestro país que se haya rendido nunca y en el que convergen un icono histórico como Claudio Domingo, la cantante chilena más cotizada en el ámbito internacional, Cristina Gallardo-Domínguez, una de las mezzosopranos más escuchadas de España, Nancy

Herrera, y un equipo técnico excepcional. Además, hay una nueva vanguardia para el espectador: con por sí solo ya es motivo de alegría. Y si se agrega que la función culminó con el teatro con pleno aplauso de la casa, así ya no hay más que pedir. Un público que tal se emocionó y finalmente donó con esta historia de amor, poesía y política.

Daniel Catán, basado en "Audiente paciente", de Antonio Skármeta, siguió las líneas

trazadas en su música desde "El Hermitaño en el Amazonas", donde el control de la obra son los cantantes. Aquí se canta mucho y hay melodía, el texto, tan despreciado por el inútil ruido sin inspiración y cuánto se agradece este retiro, un privilegio de ese momento que es Arribot Reimann ("El mar", "Troyanas").

Definir la música de Catán es difícil, es un híbrido que de tanto que lo es tiene carácter personal. Suena música "a la

Puccini" y de pronto se desahora aludiendo a "La Gioconda" en "Fedora", los personajes populares vienen tocados por la vara verista, valse y valsa, la orquestación de Rav el, hay notas impresionistas que si siguen el Michael de Falla de "Psyché" y de "El sombrero de tres picos". Así como el canto de los personajes se asemeja a la manera de las evocaciones del mundo británico en "Peter Grimes", de pronto de un momento emerge el solero

"Comprende" y la sala completa cree haberlo escuchado ya antes. Y uno espera en tanto y el ritmo circula como si se fuera cuenta del tiempo de Mario, el ciego, y el canto como se adueña del piano del joven para celebrar su matrimonio, y Domingo y Matilde bailan un tango, y hasta una casaca quiere renacer cuando Neruda apela a la sangre de los hijos de Chile. Grant Gustin, el dueño de la orquesta, hizo un excelente trabajo de ensamble de todo esto. Nada fácil.

La escritura vocal es prudente y adecuada. Nunca está hecho para un actor de teatro dramático y Domingo no tiene ningún problema con la parte, está puesta en su garganta. Certo y confesión a la medida. Es probable que como carácter principal de la obra sea interpretado en la sucesión por un locutor alto, lo especial si no se cuenta con el propio Domingo, quien se transforma hasta físicamente en el poeta, idealizado en su infatigable amoroso, que demuestra tanto en su íntima relación con Matilde como en el encuentro final que tiene con el ciego. "Dama" es su primera gran intervención y se convierte en una escena preciosa que da cuenta del amor maduro del

poeta por Matilde y de la complejidad física y espiritual entre ambos. Se presta para un desarrollo de la escena de la soprano chilena, del cual tiene participación en el momento que el público pudo ser más prodigo.

El canto fue variado en las características vocales de Claudio Domingo. Es para un tenor único fuerte, como para un Rodolfo de "La Bohème", que va al agudo, pero que también mucho en el centro. Difícil de encontrar. El papel es rico y es el personaje que tiene más desarrollo en la obra, desde su timidez inicial hasta el despliegue de creatividad y de idealismo final. Claudio Domingo es un buen tenor, pero no es adecuado al papel de Mario. Su voz se engaña en los agudos y como personaje no está todo lo vivo que se quisiera. Sin embargo, dice bien algunas frases y corrista. Muy divertido, su forma de decir el texto con entusiasmo. ¿Es una buena idea lo que pregunté?

Los demás roles tienen intervenciones menores, pero interesantes. Matilde Urriola está diseñada en base a líneas accidentadas de extremo cuidado, es un papel hecho para el lucimiento de la cantante en su actuación. Que son especialmente de Cristina Gallardo Domínguez, capaz de animar un personaje atractivo en sus breves escenas. Catán promete que hará un aria para ella, que se incluya en la versión de Viena prevista para diciembre de este año. Además, como se ve que ella goza luciendo las diseños de vestuario de los años 20. La joven Amanda Squitieri es Beatrice Russo, el amor de Mario, papel para una soprano lírica con buenos agudos. La cantante mexicana es solista y lleva adelante la parte con profesionalismo y fidelidad. Muy bien Nancy Herrera como la descomulgada Doña Rosa, quien no vive en la memoria y ve cómo su sobrina es el brazo del ciego y

Il postino": una ópera para el mundo con Chile convertido en un sueño [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Il postino": una ópera para el mundo con Chile convertido en un sueñoñ [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile